

Y mirad, que enternecido,
Mas que vos me habeis callado,
Vuestras lágrimas me han dicho;
¿Para qué quereis, que quede
Vacilando discursivo,
Y sea lo imaginado
Aun mas que lo sucedido?
Yo no me espanto de nada,
De nada, Don Juan, me admiro;
Soldado soy de fortuna,
Mucho mundo es el que he visto,
Todo me cabe en el pecho,
No os embaraceis conmigo,
Y ved, que haberme buscado,
Hallarme, y arrepentiros,
Es ofenderme en el fin
Mas, que os debí en el principio.
Juan. Si solo en duelos de honor
Al corazon mas altivo
Disculpa el llanto, ¿qué haré
Yo en callar lo que él ha dicho?
Anoche en mi casa entré,
En la puerta sentí ruido
De un retrete de mi hermana;
La luz tomo, el paso aplico,
Cuando un alevé, apagando
Luz y rostro á un tiempo mismo,
Hizo servir el embozo
De la capa á dos oficios.
Valedme, cielos! tomando
La puerta, la ingrata dijo;
Con que, porque no escapase,
Hago á él cara, y á ella sigo:
De suerte que, embarazado,
Por acudir indeciso
A dos acciones, lugar
Le doy de abrir el postigo
Y tomar la calle, donde
Tras ella (ay de mí!) salimos
Riñendo los dos. Aquí
Llegásteis, y así no digo,
Que él, en su alcance, veloz
Corrió sin ser conocido,
Y yo, de vos estorbado,
Ser otra la causa finjo;
Bien como finjo ser otra
La del mortal parasismo,
Por dar visos á su ausencia,
Bien que transparentes visos.
Siendo así, que ya en mi casa
No habia un tan solo testigo,
Habiendo faltado todas
Las cómplices del delito;
Con que robada mi hermana,
Sin presuncion, sin indicio
De quien sea el agresor,
Ni donde hallarla, me miro:
Ved vos lo que debo hacer,
Pues de vos solo me fio,
En fe de quien sois, y en fe
De que á esos pies afligido,
Triste, confuso y..... no acierto
Como decir, ofendido,
Deseando hacer lo mejor,
Vida, honor, ser y alma os rindo.
Dieg. Don Juan, en un hombre honrado
La desdicha no es delito;
Que no aja la virtud
El que no comete el vicio.
Vos habeis hasta aqui andado
Cuerdo, valiente, advertido,
Caballero, honrado, atento;
Y siendo así, proseguido;
Que aunque allá la ley del duelo

Diga, que el que fue embestado
De un fracaso, é hizo entonces
Lo que pudo, satisfizo
Su empeño, sin que por eso
De quedar deje en preciso
Trance, de que despues haga
Lo que por entonces no hizo,
Esto ha de entenderse, cuando
El agravio recibido
En lo personal, conviene,
Que ello vuelva por sí mismo;
Mas cuando el agravio es
Culpa ajena, aunque él sea mio,
Lo que le resta de hacer
Al mas noble y mas altivo,
Es, emendarle; porque
Hay sucesos infinitos,
En que dijo la venganza
Lo que el agravio no dijo.
Hombre, á quien dió esa licencia
Beatriz, no sugeto indigno
Ha de ser tanto, que vos,
Domeñándoos al partido
De un leve desden, no hagais
Voluntario lo preciso.
Y así mi primer consejo
Es, que cantos y advertidos
Sepamos quien es; que á esto
Yo, Don Juan, sin vos, me obligo;
Y siendo noble, (que solo
Faltando el serlo, permito,
Que no tomeis mi consejo)
Sin escándalo, y sin ruido
Vuelva Beatriz á su casa,
Y dadla vos por marido
Al que eligió; que no es poco
Logro hacer de un enemigo
Un obligado; con que, otra
Vez y otras mil lo repito,
La venganza no dirá
Lo que el agravio no dijo.
Juan. Pluguiera al cielo! Don Diego,
Que, ya el caso sucedido,
Nos volviéramos á hallar
En ese primer principio;
Que no digo yo su hacienda,
Pero el patrimonio mio,
Mi vida, mi alma, mi honor,
Cuanto soy, y cuanto he sido,
Y he de ser, por restaurar
Un algo de lo perdido,
Pusiera á los pies de quien
Noble, ilustre, claro y limpio,
Antes que fuese memoria
Mi ofensa, la hiciese olvido.
Dieg. ¿O quien hubiera á Don Felix [aparte.
Hablado! pero no ha habido
Ocasion; que aqui quedara
Todo el lance concluido.
Si yo supiera de que
Animo está. Mas si digo
Á Don Juan ahora quien es,
Y él allá por los motivos,
Que puede tener, no viene
En los conciertos, me obligo,
Habiéndolo dicho yo,
Á hacer, que haya de cumplirlo;
Y así, hasta hablarle..... ¿De qué
Juan. Tanto os habeis suspendido?
He dicho algo mal? que quiero
Retratar haberlo dicho.
Dieg. No, Don Juan, antes estoy
Tan admirado de oiros

Honrado y discreto, que
Casi el desaire os envidio.
Dadme pues plazo, que sepa,
Quien es; tan breve os le pido,
Que á vuestra casa á esperar
La respuesta podeis iros.
Juan. ¿No será mejor, que vos
No os canseis, y yo, advertido
Del cuando, vuelva por ella?
Dieg. Eso ó esotro es lo mismo;
Volved dentro de una hora.
Juan. Quedad con Dios.
Dieg. Si es preciso,
Que salga á la diligencia,
Dejad que vaya á serviros,
Salgamos juntos de casa. —
Leonor! — Id vos, que ya os sigo.
Dichoso yo, si hallar puedo
En tanto pesar alivio. [Vase D. Juan.

Salen LEONOR é INES.

Leon. ¿Que por mas medios que demos,
En ninguno convenimos! —
Qué me mandas?
Dieg. Del cuidado
Sacarte, que habrás tenido
De la visita. Don Juan,
Que en toda mi vida he visto
Caballero mas atento,
Á perdonar reducido
La ofensa está; á buscar voy
Á Don Felix, é imagino,
Que ha de salir de tu lado
Honrada Beatriz.
Leon. Bien fio
De tu cordura y consejo
Su reparo; que no impio
El cielo la encomendó
Á tu sagrado. — Á decirlo [Vase D. Diego.
Vuelvo á los dos, para que,
Haciéndose enconradizo,
Se deje hallar de mi padre.
¿Mas cómo me determino
Á que salga, si en la calle
Enrique está?
Ines. Buen arbitrio;
Váyase por los terrados,
Con que señor, que habrá ido
Á su casa, le hallará
En ella.
Leon. No mal has dicho.
Pero ay! que ya no es posible,
Ines.

Salen DON ENRIQUE y CHACON.

Enr. Habiendo salido
Tu padre, Leonor, de casa,
Con el que á buscarle vino,
Bien puedo yo entrar en ella
Á decir á ese escondido
Caballero, que se deje
Hablar; que no es buen estilo
Hacer esperar á un hombre
Tanto tiempo.
Leon. Yo te estimo
El que hayas, Enrique, vuelto.
Á aquesta cuadra, que ha sido
Reservada, por si acaso
En casa hay huésped, te pido
Te retires, y verás,
Si trato verdad, ó finjo.
Enr. Bueno es, entrando á buscar
Un hombre, que está escondido,
Ser el escondido yo.

Chac. Esos son los solecismos
De amor, dar persona que hace
Y padece á un tiempo mismo.
Leon. Ten aqueza razon mas,
Y haz esto que te suplico;
Que abierta tendrás la puerta,
Para que al menor resquicio
De sospecha salir puedas.
Enr. Mira cual es el hechizo
De tus encantos, Leonor,
Que con ser un basilisco
El que me está abriendo el pecho,
Te obedece, adormecido
Al conjuro de tu voz.
Leon. Entra; que has de ser testigo [á Chacon.
Tú tambien de mi verdad.
Chac. Veamos por lo que se dijo,
Mete ruin, y saca bueno.
[Escóndense los dos en la puerta de enmedio.
Ines. Qué intentas?
Leon. Hallar arbitrio,
Que á Enrique le satisfaga,
A mí me excuse el peligro
Del secreto de mi amor,
Beatriz tenga un buen aviso,
Y Felix vaya á encontrar
Con mi padre.
Ines. En conseguirlo
Mucho harás.
Leon. Felix! Beatriz!
Salid, que vengo á pedirlos
Albricias.

*Por la puerta del lado salen DON FELIX
y BEATRIZ.*
Los dos. De qué?
Leon. De que
Cuantos medios discurrimos,
Todos sobran.
Los dos. Cómo?
Leon. Como
Don Juan está reducido
Á la conveniencia. Á esto
Mi padre á buscarte ha ido;
Procura hallarle, y de nada
Te darás por entendido,
Hasta que él lo diga. ¿Qué
Esperais? Á tu retiro,
Beatriz; tú á buscarle.
Los dos. Deja.....
Beat. Que humilde.....
Fel. Que agradecido.....
Beat. Al reparo de mi honor.....
Fel. De mi amor al beneficio.....
Beat. Bella Leonor.....
Fel. Leonor bella.....
Beat. Diga á voces.....
Fel. Diga á gritos.....
Beat. Que eres la deidad hermosa.....
Fel. Que eres el bello prodigio.....
Beat. Por quien vivo, cuando muero.
Fel. Por quien, cuando muero, vivo.
[Vanse los dos.

Salen DON ENRIQUE y CHACON.
Leon. Ahora, señor Don Enrique,
¿Qué haremos de lo reñido?
Vé usted, como aquella dama,
Que usted convoyando vino,
Hasta que le fue forzoso
Dejar el convoy, y herido,
Dando al terrado escalada,
Entrar por asalto el sitio,
Fue la que llamó á su amante,

Con consentimiento mio;
Porque habiéndose amparado
De mi padre, era preciso,
Que de mi lado saliese
Su honor puro, claro y limpio.
Pues si lo vé usted, y vé,
Que tuvieron sus delirios
De mí tan baja sospecha,
Como tener escondido
Un hombre en mi mismo cuarto,
Que se vaya, le suplico,
Y no vuelva donde escuche
Otra vez los desatinos
De tan licenciosos zelos.

Chac. Oigan, que ha cobrado brios
De provincial la que antes
No hablaba mas que un novicio.

Ines. En viéndonos disculpadas,
Todas hacemos lo mismo,
No hay diablo, que se averigüe
Con nosotras.

Enr. Dueño mio,
Mi bien, mi Leonor, señora.

Leon. Á muy buen tiempo ha venido
El halago; ¿pero á un triste
Cuándo á mejor tiempo vino?

Enr. ¿No hubiera sido peor,
Que á tanto aparente indicio
Respondiera el sentimiento
Perezosamente tibio,
Y dado á la confianza,
Que es la ruindad del cariño,
Suciedera al no extrañarlo
El desden del no sentirlo?

Leon. No; pues pudo el sentimiento
Mirar, que hablaba conmigo.

Enr. No está en mano del dolor
El nivel de los sentidos.

Leon. Hasta quejarse cortés,
Yo perdonara el delito.

Enr. ¿Zelos y consejos, quién
En el mundo los ha visto?

Leon. Nadie; que no ha visto nadie
Tanto decoro ofendido.

Enr. Desaires de desatento
Suelen ser galas de fino.
Mira, Leonor.....

Ines. Ea, señora!
¿Qué hacen dos desatinillos
Zelosos, hoy mas ó menos?

Chac. Faraona de poquito,
Enternécete.

Leon. Es en vano.
Mi padre espera á mi tío,
Mi tío, ya rezeloso
De nuestro amor, sabeis que hizo
Tantos extremos; aquella
Mentira, que de un peligro
Nos sacó, durar no puede
Con quien es tan conocido.
Y pues hoy tengo, ofendida,
Ocasión para decirlo,
Que quizá sin ella no
Me atreviera, no es..... Mas ruido
[Suena dentro ruido.]

Chac. Siento en la escalera. ¿Qué
Importa? Guitarra pido,
Como iglesia.

Ines. Don Juan es;
Aquí no entra lo fingido.
Retírate; que él se irá
En oyendo, que aun no vino
Mi señor.

Enr. ¿Ves, Leonor, cuanto
Ibas á decir, y has dicho?
Pues venga tu enojo, venga
Tu ausencia, venga tu olvido,
Como no vengan tus zelos.
[Escóndese él y Chacon.]

Sale DON JUAN.

Juan. Perdonad, si inadvertido,
En fe de tener licencia
Del señor Don Diego, piso
Estos umbrales.

Leon. Mi padre,
Señor Don Juan, no ha venido.
Si teneis que hablar con él,
Aquel es su cuarto, idos
En él á esperarle.

Juan. Honor, [aparte.
Licencia de hablar te pido,
De albricias de la esperanza,
Con que de cobrarte vivo,
Un breve rato en mi amor;
Que no hallaré en muchos siglos
Otra ocasión.

Leon. ¿Qué esperais?
Su cuarto es aquel.

Juan. Deciros,
Que pues ya, bella Leonor,
Habeis á esa reja oído
Tantas veces de mis ansias,
En ecos de mis suspiros,
La verdad con que os adoro,
La fineza con que os sirvo,
Por ofendida no os deis,
Si acaso mis desvarios,
Adelantando favores
De otras honras, que recibo
De vuestro padre, que vos
No habeis de oír, hasta el fijo
Punto, que suene primero
Mi dicha en vuestros oídos,
Que mi desdicha, me atreven
Á ofrecer en sacrificio
Al templo de vuestro amor
El mas postrado albedrío,
Que vió arder en sus altares,
Á cuyas aras aspiro,
En fe de que podrá hacerme
Dichoso, pero no digno. [Vase.]

Ines. Esto solo nos faltaba.

Sale CHACON.

Chac. Y poco aguardar nos hizo.

Sale DON ENRIQUE.

Enr. Y ahora, señora Leonor,
¿Qué haremos de lo sentido?
Vé usted, como aquel amante,
Que tantas veces ha oído
Á esos umbrales sus ansias,
Á esas rejas sus suspiros,
Á tratar su boda viene,
En fe de que.....

Leon. Enrique mio.....

Enr. Aquí no hay Enrique, puesto,
Ingrata, que haber fingido,
Para arrojarde de tí,
La venida de tu tío,
Sobre extremos, que estimarlos
Debieras mas, que sentirlos;
Solo ha sido, que la boda
De quien tan atento y fino
Licencias, que tiene, pide,
Te estaba hablando al oído.

Leon. Plegue al cielo.....!

Enr. No, no jures;
Que no hay, ni ha de haber, ni ha habido
Aquí otra dama; en tu cara
Y con tu nombre te ha dicho,
Y has oído, ó no, sus penas.
Y ya que esta razón vino,
Leonor, aquí la razón
Tenga, que no habia tenido,
Ratificado el dolor,
Yo tambien me ratifico
En que eres falsa y mudable.
Y pues sé de qué ha nacido
El despedirme, cruel,
Con tan no usado desvío,
Pudiendo tú pronunciarlo,
¿Qué haré yo, fiera, en cumplirlo?
Á Dios pues.

Leon. Escucha!

Ines. Espera!

Enr. En vano es. ¿No habeis oído,
Que su padre á su tío aguarda?
¿Que rezeloso su tío
No ha de dudar en mi engaño?
¿Que yo..... Mas qué lo repito?
Á Dios, á no mas ver.

Leon. Mira.....

Enr. ¿Qué he de mirar mas, que miro?

Leon. Que no es culpa ser amada.

Enr. Si no lo es serlo, es oírlo.
Suelta!

Leon. ¿No basta mi ruego
Á detenerte?

Enr. Es delirio.

Leon. Pues vete; que no he de verte,
Que del hagadesperdicio.

Enr. Ahora no me quiero ir,
Sin que sepas.....

Leon. No he de oírlo.

Enr. Ni yo decirlo tampoco.

Leon. Á Dios.

Enr. Á Dios.

*Al entrarse D. Enrique, salen DON DIEGO
y CELIO.*

Dieg. ¿Es ya iros,
Maestro?

Enr. Hemos acabado
Con todo ya.

Dieg. Y cómo ha ido?

Enr. Esta vez no negará
Cuan ciertas mudanzas hizo.

Dieg. Mire que le he menester,
Y que traiga los amigos,
Con todos los instrumentos;
Porque muy presto imagino,
Que tendremos boda en casa.

Enr. Siempre estoy para servirlos.

Chac. Eso he de hacer yo, pues solo
Para eso, señor, le sigo
Á cuantas lecciones va,
Tomando dellas avisos
De adonde hay festines.

Dieg. ¿Pues
Qué es, hidalgo, vuestro oficio?

Chac. Toco el violin, y soy maestro
De los demas violoncillos,
Y á las bodas desta casa
Traeré todos mis ministros. [Vase él é Ines.]

Leon. Hallaste á Felix?

Dieg. Leonor,
Si luego lo he de decir
Á Don Juan, el repetir
Excusemos.

Leon. Él, señor,
Rato ha que en tu cuarto espera.
¿Mas cómo lo sabré yo,
Sin repetirlo, si no
Lo oigo allá?

Dieg. Desta manera:
Di, Celio, á ese caballero, [Vase Celio.
Que entre aquí. — Tú, con Beatriz, [á Leon.
Oye á esa puerta el feliz
Reparo, que dar espero
Á este amoroso desman,
Dél librando á Beatriz bella,
Casando á Felix con ella,
Sin sospecha de Don Juan,
En que él fue el que le ofendió.]

Leon. ¿Cómo es posible consigas
Eso?

Dieg. Con solo que digas
Tú, que, sin saberlo yo,
Á Beatriz has amparado,
Cuando veas que conviene;
Y retírate, que él viene. [Vase Leonor.]

Sale DON JUAN.

Dieg. Por excusar el enfado
De un hombre, que ha de venir
Á buscarme, estar no quiero
En mi cuarto; y pues infiero,
Para lo que he de decir,
Que este es lo mismo, escuchad:
Advertido y recatado
Toda la ciudad he andado,
Sin que en toda la ciudad
Haya un hombre, que de vos,
Ni Beatriz se acuerde; y bien
Se vé hay yerro, pues no hay quien
Tome en la boca á los dos,
Ni en fuga, ni en galanteo;
Porque luego se dijera,
Se hablara ó se trasluciera,
Á quien iba con deseo
De saber qué se decia.

Juan. Mal puede dejar de ser
Lo que yo llegué á oír y ver,
Y faltar (ay suerte mia!)
Beatriz de casa.

Dieg. Oid ahora;
Que ya que esa nueva no
Os traiga, os traigo otra. Yo
Volvía á casa, (quién lo ignora?)
Triste de que no alcanzara
Á imaginar, ni entender
Lo que os ofrecí saber,
Cuando Don Felix de Lara,
Que juzgo que es vuestro amigo.....
Y mucho.

Juan. Al paso salió,
Y en una cosa me habló,
Que, aunque hago mal, si la digo
En esta ocasión, peor
Haré en callarla, porque
Sobre aviso esteis.

Juan. ¿Qué fue?

Dieg. Que en fe de ser servidor
Vuestro, os hable, (dejo aquí
Los mas nobles cumplimientos,
Obsequios y rendimientos,
Que en toda mi vida ví)
En que, pues que vos sabeis
Su hacienda y su calidad,
Hagais deudo la amistad,
Y que licencia le deis
De pedir por esposa
Á Beatriz divina y bella.

Juan. ¡Ay, Beatriz, cuál es mi estrella!
Pues siendo aquesa la cosa,
Que mas pudiera desear,
Solo por ser dicha mia,
Viene en tan infausto dia,
Que me es forzoso negar
Lo que pidiera, pues no,
En pena tan inhumana,
Hay quien sepa de mi hermana.

Sale LEONOR.

Leon. Sí hay, señor Don Juan.

Juan. Quién?

Leon. Yo;

Que aunque aventure dos quejas
Con mi padre, una, que haya
Escuchádole curiosa,
Y otra, que tenga en su casa,
Sin que él lo sepa, á Beatriz,
Ni esta, ni aquella me espantan,
Para que no sean primero
Su honor, su opinion y fama,
Que ambos enojos.

Los dos. Qué dices?

Leon. Que oigais, y sabreis la causa.
Sin que Beatriz lo supiera,
La traicion de una criada
Á aquel hombre, sea quien fuere,
Que no es bueno para nada
Añadiros un rencor,
Introdujo en vuestra casa;
Ella, temiendo el enojo
Mas, que la razon, turbada,
Habiéndonos hecho amigas
Los estrados de otras damas,
Mientras dispone un convento,
Adonde á morir se vaya,
Por no vivir con quien tuvo
Una presuncion tan baja,
Se vino á valer de mí.
¿Qué consecuencia mas clara
Hay, que no irse á valer dél,
Para saber que no estaba
Cómplice? ¿ni qué decoro
Mas, que el hallarla en mi casa
Y á mi lado?

Salen BEATRIZ, INES y JUANA.

Beat. Y porque veas,
Que el temer, que no escucharas
Mis disculpas, me hizo huir
Mas, que el temer, que me hallaras
Culpada en igual delito,
Humilde estoy á tus plantas,
Pidiéndote á ellas, en fe
Que otro empeño no me arrastra,
Que me cases con Don Felix,
Si es Don Felix quien te agrada;
Porque en mí no hay eleccion.

Dieg. Aunque debiera con causa
Quejarme, Leonor, de tí,
Que tal huésped me guardas,
Eso, y la curiosidad
De oír lo que á Don Juan hablaba,
En hallazgo te perdono.

Juan. ¿Quién creyera dicha tanta,
Cuando mas desesperado
Me ví de poder hallarla?
Deja, Leonor, que á tus pies
Una y mil veces.....

Leon. Levanta,
Don Juan; que no á mí, á Beatriz
Ha de ser á quien se haga
El rendimiento, y pedirla

Perdon de que imaginaras
Della semejante accion.

Juan. Señora, Beatriz, hermana,
¿Quién en tan no imaginado
Lance tan cuerdo se hallara,
Que no se arrojara ciego?

Beat. Quien viera, que en mí se guardan
Su sangre y su obligacion.

Ines. ¡Ay pobrecillos, y cuántas [*aparte.*
Veces rogais ofendidos!

Dieg. Justos sentimientos bastan;
Y pues Don Felix, Don Juan,
Con la respuesta me aguarda,
Que claro está, que no habia
De darle á entender la falta
De Beatriz, habeis de ser
Vos el que habeis de llevarla;
Y las vistas de las bodas
Han de ser hoy en mi casa,
Diciendo, que Beatriz vino,
Por convalecer sus ansias,
Á visitar á Leonor. —
Ines, compon tú la casa,
Por si él avisa á sus deudas. —
Tú preven bebidas, Juana,
Y dulces. — Y tú avisar [*á Leonor.*
Al maestro de danzar manda,
Por si quieren divertirse. —
Vamos, Don Juan.

Juan. Cuanto mandas
Obedezco agradecido. —
Pues ya vino una esperanza, [*aparte.*
Enseñe el camino á otra.

Dieg. Todo presumo que tarda; [*aparte.*
Que la hora de echar no veo
Este embuste de mi casa. [*Vanse los dos.*

Beat. Bien, Leonor, ha sucedido.

Leon. Solo una cosa nos falta.

Beat. Qué es?

Leon. Que licencia me des
Para ofrecerte una gala;
Que no has de estar de visita,
Si alguien viene, como estabas
Cuando de casa saliste. —
Juana, ve con ella, y dala
Aquel vestido, que aun no
He estrenado.

Beat. En todo andas
Tan cabal, que solo puede
Darte el silencio las gracias.

[*Vase ella y Juana.*

Salen DON ENRIQUE y CHACON.

Chac. ¿Es posible que te atrevas
Á volver aquí?

Enr. Si nada
Tengo que perder, perdida
Leonor, di, de qué te espantas?
Pues no digo, habiendo visto,
Que fuera su padre salga,
Pero, aunque en casa estuviera,
Hoy desesperado entrara.

Leon. ¿Á qué, señor Don Enrique?

Enr. Á solo decirte, (ah falsa!)
Que, pues quieres que me ausente,
Á no estorbar la tratada
Boda dese nuevo amante,
Fingiendo para eso causas,
Que ni son, ni serán, veas,
Que es mi pasion tan hidalga,
Tan caballeros mis zelos,
Mis penas tan cortesanias,
Que, porque nunca un testigo
En pasadas dichas haya,

Te traigo hasta las memorias.

[*Rompe unos papeles, y álzalos Ines.*

Estas son, Leonor, tus cartas,
Estos tus papeles, estos
Tus favores; toma, ingrata,
Y llévase las cenizas,
Ya que se llevó la llama,
Aquel aire, y no sea donde
Hallen con mis esperanzas.
Leon. Si yo en mi mano tuviera,
Enrique, la soberana
Magestad de los agenos
Albedrios, yo mandara,
Que nadie me amase; pero
Si yo.....

Ines. Discursos ataja;
Que como iban á buscar
Á quien aguardando estaba
Con gana de que le hallasen,
Con él vuelven todos.

Leon. Nada
Importará que te vean;
Que antes á buscarte andan,
Para que esta noche asistas
Aqui.

Enr. ¿Qué querias, tirana,
Que festejara mis zelos
Otra vez? una no basta?

Leon. Qué intentas? di.

Enr. Pues que una
Vez por tu gusto me mandas
Esconder, yo por mi gusto
Me escondo otra; ya la cuadra
Sé, que huéspedes reserva.
Este cuarto.....

[*Escóndese.*

Leon. Espera, aguarda!

Chac. Entróse, con que es forzoso,
Que yo tambien tras él vaya,
No por el violon pregunten.

[*Vase.*

*Salen DON DIEGO, DON FELIX y DON JUAN
por una parte, y por otra BEATRIZ.*

Ines. Atencion con la primera
Necedad.

Fel. Si yo pensara,
Que era mérito la dicha,
Bella Beatriz, disculpara
Á los que presumen necios,
Que merecen lo que alcanzan;
Pero conociendo, que es
Dicha, y no mérito, nada
Podrá acusar á quien llega
Hoy tan rendido á miraria,
Que la vé como fortuna,
Y no como confianza.

Beat. Ya mi hermano por mí hablado
Habrás, y no es bien en tal causa,
Siendo tuyas las razones,
Sean mias las palabras.

Fel. Vos perdonad, Leonor bella,
No ser la primera que haya
Saludado; que aquí dicen,
Que la turbacion es gala.

Leon. Tan grande dicha, Don Felix,
Gocéis por edades largas.

Juan. Dichoso yo, que salí [*aparte.*
De confusiones y ansias.

Dieg. Sentaos, y los cumplimientos
Cesen, mientras.....

Foz. [dent.] Para, para!

Dieg. ¿Pero qué alboroto es este?

Sale CELIO.

Cel. Albricias, señor, me manda.

Don Fernando, mi señor,
Es quien de apear se acaba.
Dieg. Mi hermano? Toda la dicha
Hoy se me ha venido á casa.

Juan. Bajemos á recibirle
Todos.

Ines. Solo nos faltaba [*aparte.*
Esto, señora.

Leon. Mal puede,
Siendo desdicha, hacer falta.

Sale DON FERNANDO.

Dieg. Los brazos una y mil veces
Me dad.

Los dos. Y á todos las plantas.

Fern. A vos, hermano, y á todos,
Sobre los brazos, el alma.
Leonor mia?

Leon. Que me des
La mano, mi amor aguarda.

Fern. Sí haré. Pero porque no
Desa suerte estés, levanta. —
Perdonad no conoceros [*á Beatriz.*
Á vos, señora, aunque basta,
Para ser vuestro, el hallaros
Honrando á Leonor.

Beat. Esclava

Suya y vuestra.

Dieg. La señora
Doña Beatriz, es hermana
De Don Juan César, y esposa
Hoy de Don Felix de Lara.
Y digo, hoy, porque he tenido
Yo la dicha de que se hayan,
Para las primeras vistas,
Valido de mí y mi casa.
Ved si puedo recibiros
Con mas gusto, pues nos halla
De fiesta vuestra venida.

Fern. Mucho siento el perturbarla;
Pero es forzoso mezclar
Su ventura y mi desgracia.

Dieg. Qué desgracia?

Fern. Apenas una
Legua de aqui, en una zanja
Del camino cayó el coche,
Desde una quiebra tan alta,
Que fue milagro no hacernos
Pedazos; traigo estropeada
Una pierna, y dolorido
Todo este lado, importara
Sangrarme luego.

Dieg. ¡Jesus
Mil veces! Abre esta cuadra;
Que estos señores darán
Licencia, Ines.

Todos. Y con harta
Pena de todos.

Dieg. Al punto
La adereza, y haz la cama.

Leon. Ay de mi infeliz! [*aparte.*

Dieg. Qué esperas?

Qué te detienes? qué aguardas?

Ines. No sé de la llave, como

Ha tanto que ahí no se anda.

Dieg. Para venir como viene,
Es buena esa flemma.

Ines. Aguarda,

Que ya á buscarla voy.

Dieg. No

Haré tal.

Leon. Qué haces?

Dieg. Aparta,

Echar la puerta en el suelo.
[Abre la puerta, y vé á D. Enrique y á Chacon.
Mas (ay de mí!) otra es la causa.
Quién se oculta aquí?

Salen DON ENRIQUE y CHACON.

Chac. El maestro

De danzar, y el camarada
Del violin; que hemos entrado
Solo á buscar la guitarra.

Enr. Ya no es tiempo deso. Quien
A pesar de todos salga.

Todos. ¿Cómo podrás conseguirlo?

Enr. A costa de vida y alma.

Dieg. Teneos todos; que no es
Duelo de tanta importancia;
Que el maestro es de danzar
De Leonor, y esta criada
Le habrá ahí metido, bien dice
Su turbacion con su infamia.
Y asi mas cuerdo y mejor
Es, que castigado vaya
Con ella, que muerto á manos
Nuestras. — Qué esperais pues? Dadla
La mano, y cargad con ella.
Por mí de muy buena gana.

Ines. Y por mí.....

Enr. Tú aquí? Qué veo! traidor!

Fern. Tú aquí? Quién es?

Dieg. Quien te engaña,

Fern. Quien te engaña,

Don Diego, porque el que ves

Es Don Enrique de Ayala.

Y pues con ese disfraz

Le hallo escondido en tu casa,

Despues de muchas sospechas

En la mia, de que ama

A Leonor, y ella le admite,

No es tiempo de callar nada,

Sino de vengarle todo.

Dieg. Cielos, qué escucho! — En tí, ingrata, [á Leonor.

Empezará mi rencor.

[D. Juan delante de Leonor, detiene á D. Diego.

Fern. Y en tí, tirano, la saña [á D. Enrique.

De mis primeras injurias.

[D. Felix delante de D. Enrique, detiene á

D. Fernando.

Beat. Felix, el honor restaura

De quien restauró mi honor.

Chac. Acuérdate de la plaza

De la Olivera, muger.

Beat. Y mas siendo los que matan

Los que me han dado la vida.

Ju. y Fel. ¿Quién vió confusiones tantas?

Deteneos!

Fer. y Dieg. Qué es detenerme?

Leon. Don Juan, tú mi vida ampara.

Enr. Ah cruel! ¿otro no habia

De quien valerte?

Juan. No hallara

Otro, que pudiera hacerlo

Con presuncion mas hidalga,
Pues halla su obligacion
Donde pierde su esperanza.

Dieg. ¿Cómo contra mí, Don Juan,
Despues de finezas tantas
Como vos me debeis?

Juan. Como

Con esto intento pagarlas,

Pues os doy lo que me disteis.

Dieg. Yo os dí el honor y la fama.

Juan. Yo tambien aqueza deuda

Os vuelvo en la misma paga.

Dieg. Y qué es?

Juan. Que hagais la desdicha,

Que es precisa voluntaria,

Y lo que calla el agravio,

No lo dirá la venganza,

Dieg. Ese consejo cayó

Sobre sangre ilustre y clara.

Fern. Si él fue bueno, y eso es

Lo que al admitirle falta,

Asi fuera la intencion

Del que tu respeto agravia,

Como es su sangre; porque es

De las familias de España

Mas ilustres.

Dieg. Mal podré,

Si con mi razon me atajan,

Dejar de tomar consejo,

Que dí á otro. — Dale, ingrata, [á Leonor.

La mano á ese caballero;

Porque no quiero mañana

Lo que el agravio no diga,

Que lo diga lo venganza.

Chac. Ponle, Ines, impedimento,

Pues que con otra se casa,

Despues de casar contigo.

Ines. No estoy ahora de gracias. —

Señores, ¿que un dia que solo

Se vió á pique la criada

De casar con el galan,

Hubiese estorbo? Mal haya

Mi alma y mi vida, si á nadie

Le dejaré hablar palabra,

En órden á que den todos

Á su fortuna las gracias;

Viéndose Felix dichoso

Con su Beatriz, con su amada

Leonor Enrique, Don Juan

Con su opinion restaurada,

Don Diego con igual yerno,

Fernando con tal venganza.

Todos. ¿Pues qué has de hacer?

Ines. Decir sola

Yo, llena de penas y ansias,

Que aqui el maestro de danzar

Venturosamente acaba.

Leon. No nos quitarás por eso,

Que nuestras voces añadan:

Todos. Pidiendo á esos reales pies

El perdon de nuestras faltas.

XXVII.

MAÑANAS DE ABRIL Y MAYO.

PERSONAS.

DON JUAN.
DON PEDRO.
DON HIPÓLITO.

DON LUIS.
ARCEO, gracioso.
PERNIA, Escudero vejete.
DOÑA CLARA.

DOÑA ANA.
DOÑA LUCÍA, Dueña.
INES, criada.

JORNADA I.

Sale DON JUAN embozado, y ARCEO con una
luz en un candelero.

Arc. Ya he dicho, que no está en casa

Mi señor, y es, caballero,

Ó fantasma, ó lo que sois,

En vano esperarle, puesto

Que no sé á qué hora vendrá

Á acostarse.

Juan. Yo no puedo

Irme de aquí, sin hablarle.

Arc. Pues en el portal sospecho

Que estareis mucho mejor.

Juan. Mejor estaré aqui dentro.

Arc. Muerto de capa y espada,

Que tan pesado y tan necio

Has dado en andar tras mí

Rebozado y encubierto,

Agradécelo al Señor,

Que te tengo mucho miedo;

Que si no, yo te pusiera

Á cuchilladas muy presto

En la calle.

Juan. No lo dudo;

Mas no os turbeis, de paz vengo,

De Don Pedro soy amigo,

Sosegaos.

Arc. Lindo sosiego!

Juan. Y sentaos aqui.

Arc. Yo estoy

En mi casa, y si yo quiero,

Me sentaré.

Juan. Pues estad

Como quisiéredes.

Arc. Cierta

Que sois fantasma apacible,

Y que teneis mil respetos

Del Convidado de Piedra.

Juan. Decidme, ¿qué hace Don Pedro

Fuera de casa á estas horas?

¿Diviértele amor ó juego?

Arc. Juego ó amor le divierte.

Juan. Todo es uno, á lo que pienso,

Pues amor y juego en fin

Son de la fortuna imperios.

¿Anda de ganancia ahora?

Arc. Yo de pérdida me veo.

Juan. ¿Está desfavorecido?

Arc. No lo sé.

Juan. ¿Pues sus secretos

No fia de vos?

Arc. No fia,

Sino presta algunos dellos. —

¿No bastaba entremetido,

Sino pregunton?

Sale DON PEDRO.

Ped. Qué es esto?

Arc. Esperad en hora mala

En la calle ó en el infierno,

Si no quereis.....

Ped. Dime, loco,

Qué ha sido?

Arc. Vienes á tiempo;

Que si un poco mas tardaras,

Á ese embozado sospecho

Que le echo por la ventana,

Tan alto, que deste vuelo,

Ya que no Sietedurmiente,

Unovolante, primero

Que volviera, se mudaran

Los trages y los dineros,

Y se hablaran otras lenguas.

Ped. Quién es?

Arc. No lo sé; mas pienso,

Que es algun hombre casado,

Que viene á verte encubierto;

Pues no se ha dejado ver

La cara.

Ped. ¿Pues, caballero,

Á quién buscais asi?

Juan. Á vos.

Ped. Decid, qué quereis?

Juan. Dirélo,

En quedando solos.

Arc. ¿Ves,

Si digo bien?

Ped. Majadero,

Salte allá fuera.

Arc. En buen hora;

Porque aunque ir á hablar tengo [aparte.

Con Doña Lucía, la dueña

De mi vecina, mas quiero

Ser hoy criado, que amante,

Y he de estarme aqui, por serlo,